

Director: DUMAS

J A C A

Administrador: Lorenzo Villanúa

Dirección: Mayor, 38 - Teléfono 60 - Apartado de Correos 7 - Administración: Puerta Nueva, 16



## Suenan las campanas

Cesó su ayuno. Se entonó el Aleluya, y volvieron a ser volteadas diciendo al mundo católico, luego de su elocuente silencio de tres días, que el Señor había resucitado. Y al ser así, al constituir el hecho gratisimo, el más trascendente de la semana, me vi impulsado a escribir un sencillo reportaje sobre nuestras campanas catedralicias, labor un tanto costosa, que es preciso, para llegar a ellas, ascender más que un piloto y por escaleras en las que si uno da el resbalón que cualquiera da en la vida, ésta acaba en aquel instante. Ya gané las alturas. Ya estoy frente a este buen hombre que es el Campanero, Sacristán, Macero, marido de Concepción del Cacho, padre de dos chiquillos, y que se llama Agustín Lalaguna, el que se dispone a servirme de explicador.

Me asomo a la ventana que da sobre la lonja mayor y ante el fantástico panorama que se domina, pienso en una galería a la que pudiendo subir con más seguridades y comodidad, se la podría explotar cual a una Giralda o Torre Eiffel en pequeño.

Están allí de obras, aunque más que de Monumento Nacional parecen de abadía de pueblo chico. Y eso que las paredes que forman el ángulo a ambas plazas, están separadas hasta dejar paso a la luz y las maderas, podridas y amenazadoras de hundimiento.

Comenzamos la conversación, presen-

te la actual campanera, que es hoy la encargada de los toques.

La familia de Agustín, se pierde en la noche de los tiempos. Recuerda, que, (agarrarse) la madre de su bisabuela, ya hablaba de haber vivido allí su abuela, según la abuela última contaba. Vamos, algo así como de tiempos de Matusalén. Y eso, que los aires de altura les probaron bien, ya que su bisabuela Babila Tabares, sobrina de un Arcediano de esta Catedral, murió a los 70 años; la abuela de 76; el abuelo de 81, y la madre, de 80: total, y entre cuatro, tres siglos y pico. Agustín, está dispuesto a mejorar la marca. Así sea.

Hay tres campanas. Se llaman, «Santa Agueda»; «Santa Orosia» y «Santa Petra Josefa». La primera, lleva la fecha de 1790. La segunda, 1894 y la tercera, 1885. Esta que es la «de fuego», no se tañe ya, cuando hay siniestro, por estar la de la cárcel y las sirenas que lo avisan.

Hay que jugarse la vida, si quiere uno ver la de «la agonía», llamada así, impropriamente, por que suena lúgubre y pausada, cuando alguien ha muerto. Y cuando veo por donde hay que pasar para llegar a ella, pienso que Agustín, no realizará su sueño de mejora de marcas como se descuide.

Y si he dicho que impropriamente se llama de «la agonía», he dicho mal, ya que agonía causa el paso de la muerte, hasta alcanzar aquella.

Otra escalera, pendiente si, pero más segurita, conduce a otras tres campanas, habiendo de ir con gran precaución por el paso, y por el piso; pues a poco peso, uno se pasa y para siempre reposa. Dos de ellas, las que tocan «a mortijuelo», o muerte de un párvulo, y que, como los tiempos andan tan mal, si antes daban los cuartos y las medias, ahora, no dan ni la hora, aunque ésto lo hacía la tercera, que está como el reloj, más parada que un sin trabajo. El cronómetro, del año de la abuela de la bisabuela de Agustín, lo quiso arreglar un aficionado, pero, se le acabó la cuerda—un cable de diferencial que hacía falta ser un Hercules para enrollarlo—y se acabó, a las 10,38, de un día o noche ya lejanos. Total, que, de dos relojes que lucen sus esferas, en la fachada de la Catedral, uno con sus saetas más vistosos que las que

se cantaron al paso de las procesiones, y otro de sol, nos quedamos a la luna de Valencia.

Y vamos con la faena de los toques, que hay cuerda abundante. Ellos se realizan desde un pasillo oscuro y pequeño, donde hay un banco más sólido que el de España, aunque con sus patas atacadas por la carcoma y con un pequeño respaldo; y ahí, sentado... al aire, él, ahora ella, la campanera, cogiendo las siete cuerdas correspondientes a las citadas campanas, unas, arrolladas en las manos y otras a manera de estribos en los piés, y así, como tejiendo un encaje sin palillos, suenan las campanas, unas veces tocando a Gloria, otras tocando a muerto; bien llamando a coro, o llamando a los perdidos, en la mejor acepción de la palabra.

Los toques, comienzan a la salida del sol. Hay toques de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clases; toques de claustro; de «Salvátor»; de la Consagración; de mediodía; de «vexilla regis»; de llamada a coro, con repique de «campanetas». Los toques tienen cambio de horas de Santa Cruz de Mayo, a Santa Cruz de Septiembre; y el toque de «los perdidos» que antes se tocaba dando media vuelta a la campana, y ahora, solo con la cuerda; en invierno, a las ocho, ocho y media y nueve. En fin, los hay a maitines y a laudes; a muerto y a «mortijuelo», más el de la agonía, tócanse para hombres y mujeres 10 y 11 campanadas, por dos veces. Para los sacerdotes tres, para los canónigos cuatro y para el Deán cinco, Para las monjas, 10 campanadas tres veces. De ello, tal vez puedan hablar tanto o más los vecinos, hasta que la costumbre se los haga indiferentes.

Y viendo que el empleo es de gran altura y de muchas «campanillas», me atrevo a preguntar: ¿y de sueldo? Agustín, con su sonrisa habitual, me contesta: de 82 reales, hasta el año 1912, fecha que aún conoció mi abuelo así como el aumento a 50 pesetas mensuales. De Sacristán, percibe seis al día más derechos de arancel y propinas, en entierros, bautizos, y bodas. Ello unido a un piso bien ventilado y con magníficas vistas, aunque no es para tener un «haiga», sí para ir viviedno y tañendo, y como los

(Fasa a la página 58)

## Carta abierta al Sr. «Masdú»

Muy distinguido Sr. mío:

Muy comentada e interesante fué su «Interviú con la Huerta jacetana», ya que tocaba problemas vitales para Jaca. En algunos puntos comparto totalmente sus manifestaciones; mas en otros —sobre gustos no hay nada escrito— discrepo de un modo tajante y rotundo.

Tiene razón al decir que la obra del Canal «ha sido la más grande y productiva de los jacetanos»: ella cambió la fisonomía de la Ciudad; y todavía Jaca está deudora con aquellos hombres geniales que supieron realizar, con muy pocos medios, empresa de tanta envergadura para entonces. Una sencilla placa en la que figurasen sus nombres, colocada en el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento, podría servir como recuerdo de su heroico gesto a todos los jacetanos y generaciones futuras.

Pero Vd. no ignora que las ciudades son seres vivos que nacen, crecen y mueren: díganlo sino esas biografías ciudadanas, tan en boga actualmente. Jaca, al librarla de las tenazas amuralladas que la cercaban (bien podían haber dejado, como sentimental recuerdo histórico, parte de ellas) comenzó a crecer, invadiendo con su sangre embotellada durante siglos la Huerta. *Nada más natural* que esta expansión se realizase en los campos cercanos a los antiguos muros. Y así surgieron los chalets, la Universidad de Verano —gloria de la Ciudad—, la actual Estación de Estudios Pirenaicos y la Escuela Militar de Montaña. Muy criticado ha sido el emplazamiento de esta última —no el Centro de Enseñanza Castrense, el más joven del Ejército español y único en nuestra Patria, del que Jaca se enorgullece—, recordándome estas censuras las sangrientas luchas que los jacetanos sostuvieron con Felipe II, al emplazar en Jaca la fortaleza defensiva de la Ciudadela. Bien está el lugar que ocupa la Escuela Militar de Montaña, ya que aquél estaba previsto en el ensanche como zona edificable.

Dentro de unos años —y ojalá sean pocos— casi toda la meseta jacetana estará cubierta de edificios, desapareciendo por consiguiente la Huerta. Pero se puede evitar esta pérdida muy fácilmente: si aquellos hombres con tenacidad envidiable crearon ese manantial vivificante de parte de nuestras tierras, los que actualmente rigen, por voluntad del pueblo, nuestra Ciudad deben traer nueva savia para los abundantes campos todavía sedientos, y con este nuevo o nuevos canales quedará «zanjado», con mucha más agua, este transcendental problema. Creo que existen sugestivos proyectos en el Concejo, faltos únicamente de su pronta realización.

Además no puede estimarse seriamente la velada amenaza a la población, con razonamiento y aserto de que ya verá de dónde obtiene los productos hortícolas para el consumo, porque sencillas estadísticas demostrarían que es minúsculo el porcentaje de aportación de la huerta jacetana, al consumo total anual de la Ciudad; y más minúsculo todavía el que corresponde a la suma de terrenos de huerta que ha de ser ensanche, y a los que se circunscribe esta cuestión.

Y ahora, Sr. «Masdú», paso al último punto de su entrevista. Por desgracia, hubo hombres débiles que permitieron la edificación en el Paseo de la Cantera. Pero ¿no se ha imaginado Vd. lo que sería de este maravilloso Paseo, don natural de Dios, con un telón de ladrillos, hormigón y piedras que impidiesen ver, con su geométrico y hierático contorno, la —no hay adjetivos— vega del río Aragón? ¿No vé que esto sería MATAR A JACA, pues su único porvenir radica en el veraneo y turismo, ya que para desgracia nuestra se nos escaparon cosas que mejor es no «meneallas»? Cuando íbamos a la escuela, nos inculcaron la manoseada frase «el bien particular e individual se sacrifica siempre ante el general y colectivo» y nada importa, en este caso, el fallo de severas togas.

Por ser este Paseo —cuyo definitivo embellecimiento esperamos con ansiedad— la mejor joya natural que Jaca posee, sería de desear que pasasen a propiedad perpétua del

Ayuntamiento —es decir, de la Ciudad— todos los terrenos comprendidos desde ambas Canteras hasta el límite de sus vertientes o «cuestas», previa justa amortización a sus actuales propietarios. Difícil es esto ahora, pero no imposible para el mañana.

Y si se lleva a la práctica el edificar en la Cantera, es de esperar que antes se pulse la opinión de los diez mil habitantes de la Ciudad, con una sencilla pregunta: «¿Desea Vd. que se construya en las faldas del Paseo de la Cantera, impidiendo con sus edificios la vista de la vega del río Aragón? SÍ o NO? Plebiscito popular que nos contestaría lo que Jaca verdaderamente desea.

Finalmente, Sr. «Masdú», le suplico que me perdone el tiempo robado a sus quehaceres. Ambos, aunque discrepantes, estamos enamorados de Jaca y «al que mucho ama, mucho le es perdonado».

Suyo

TOMÁS BUESA OLIVER

Jaca, 14 de abril de 1949

---

**Carnecería MARTIN ARA**  
**Chacinería MAYOR, 34 - JACA**

---

## Tic-tac semanal

Las muchachas gordas van desapareciendo de Jaca vertiginosamente. El mal adquiere proporciones alarmantes, y, de seguir así, no pasarán más de tres meses sin que nos veamos precisados a importarnos de otros lugares, con el consiguiente perjuicio económico y merma de calidad. (Nuestra cosecha de muchachas gordas siempre fué magnífica, de clase insuperable. ¡Ah, aquéllos tiempos en que se medía la belleza por el peso!) Porque en realidad, ¿qué se puede decir de una ciudad sin una joven gruesa y lucida? Sólo algo así: «Sí, estuve en la Catedral; muy bonita; pero no había muchachas gordas». —«El paisaje maravilloso, chico; pero ni una muchacha gorda en todo el contorno». Verdaderamente tiene que ser muy pobre una ciudad para no poseer ni una sola mujer gorda con que regalar a los ojos del turista.

Esta sensible baja de kilogramos no reside —afortunadamente— en un problema de tipo alimenticio. La culpa pertenece por entero a esa tiránica, ridícula y desvergonzada Moda —sequía de nuestra cosecha de gordas— y contra la que debemos combatir encarnizadamente.

Debiérase, en primer lugar, vigilarse, cerrar si fuese necesario, esa maldita carretera de Zaragoza ondulante, suave e incitadora en su descenso, por donde bajan desenfrenadamente las muchachas, arrojando esos kilos que les otorgó la naturaleza no precisamente para derrocharlos de esa manera tan descarada. Hasta, estos días pasados, aprovechaban los ensayos de una banda militar para, con el redoble del tambor, no desfallecer en el paso obligado. Porque pasear es ir despacio, y ellas descenden y suben veloces, jadeantes, en una carrera contra reloj digna de cualquier olimpiada.

Si he de ser sincero, no sé por qué desean adelgazar estas muchachas. Aquí, en Jaca, las mujeres no acostumbra a encaramarse en esos altos taburetes de los bares, —silla eléctrica de los gordos—. Por otra parte las distancias son cortas, y, aunque

no hay ascensores, los pisos no tienen mucha altura. A no ser que quieran adelgazar para no molestar a los espectadores del cine, cuando pasan por una estrecha fila de butacas, no le encuentro otra explicación. Y conste que ésto a mí no me molesta en lo más mínimo.

De todas maneras lo cierto es que nos vamos quedando sin muchachas gordas, y deben tomarse severas medidas para evitarlo. Se necesita organizar una cruzada contra el enflaquecimiento femenino mediante conferencias médicas y culturales, anuncios en enormes pancartas; y hasta establecer un tribunal rígido con amplios poderes para hacer y deshacer. Este organismo podría, como primera medida, obligar a las que han adelgazado voluntariamente, a recuperar los kilos perdidos, sancionándolas con alguno más de castigo. También podría establecerse un servicio de vigilancia mediante pesadas mensuales, evitando así lamentables sorpresas de enflaquecimientos imprevistos que tanto pueden dañar a nuestra Ciudad.

Hay que tomar esto con toda la seriedad que merece. Yo, por mi parte, me limito a hacer una llamada al corazón de las lindas jóvenes gordas jacetanas que no dudo convendrán conmigo en que no se pueden regalar así como así los kilogramos, al asfalto de una carretera que luego ni te lo agradece.

JOSEMA

PINTURAS DE COCHES  
Y DECORATIVAS

RAFAEL GRACIA

Plaza de San Pedro, 9

JACA

**Apuntes para la Historia de la Sanidad  
en las ciudades modernas**

(Continuación)

De todo lo anterior se deduce que en materia de potabilidad de las aguas que deben usar las poblaciones no se puede decir la última palabra, sin que recogidas varias muestras con arreglo a instrucciones y con los elementos y envases que proporcione un laboratorio de garantía éste no afirme en sucesivos análisis espaciados por tres veces cinco días uno de otro que el agua analizada no contiene bacterias productoras de enfermedades de este origen, para lo cual tiene que recurrir o las pruebas de contaminación con materia orgánica, heces o excrementos del hombre o de los animales, y a este utiliza la presencia del bacilo de Scherich o Colibacilo y el número de éste por un centímetro cúbico de agua para deducir su potabilidad y depuración. Por lo que a la transmisión por el aire se refiere por el polvo y partículas en suspensión en él, aunque se le deba participación al peligro que suponía respirar aire extraordinariamente frío, y todavía se sostiene por algunos la idea de librarse de este peligro tapándose la boca con el pañuelo exagerando estas, erróneo es este proceder, bastando respirar por la nariz con boca cerrada y abrigarse exteriormente para evitar las causas de enfriamiento que predisponen por ello y acción de aumento de virulencia de los microbios vehiculados por el aire, de los que se encuentran como habitantes normales de las primeras vías respira-

torias y muy especialmente el sheptococo hemolítico; agente que participa muy activamente en la producción de anginas, faringitis, pulmonías y pleuresias reumatismo, lesiones del corazón, y el pneumococo que se encuentra como habitante normal de cuatro individuos en uuo, capaz de hacerse ofensivo y virulento produciendo las anteriores y otras muchas enfermedades.

Después de los estudios de Wells, el concepto como vehículo de enfermedades del aire que respiramos se amplió el de la propagación única por el polvo, por las gotas de moco nasal y saliva (gotas de Pilyse) que se proyectan a él por el estornudo, la emisión de la voz, la tos, etc. y dichas gotas que en un plazo más o menos largo parecía se depositaban en el suelo, se ha encontrado que estas gotas se dividen en partículas pequeñísimas algunas de ellas llamadas núcleos goticulares, que por su menor y mínima densidad, flotan en el aire en sucesivos movimientos de todo género y en él permanece vehiculando bacterias que a veces por corrientes, son trasladados a distancia o a habitaciones cercanas, ocasionando contagios numerosos del sinnúmero de enfermedades que se contagian por la boca, faringe y vías respiratorias (tuberculosis, sarampión, paperas, meningitis, pulmonías, pleuresias, viruela, difteria, etc., etc.

Esto dicho, trae como consecuencia el cambio absoluto del concepto de la ventilación, no por lo que se refiere a los distintos dispositivos de renovación del aire que respiramos en las habitaciones y condiciones y medidas y tamaño de los huecos al exterior de cada una, constituyendo la ventilación directa con el exterior sino una vez en ellas la composición proporcional del aire respirado por las personas que allí habitan no en sus elementos químicos (oxígeno, nitrógeno, vapor de agua y ácido carbónico) así como el número de bacterias patógenas que flotan en el polvo y en los núcleos goticulares de Wells desde el bacilo tuberculoso, el del muermo, hasta los de las supuraciones, los que producen el sinnúmero de enfermedades que se adquieren por la respiración por boca y nariz, principalmente por la primera, y así como en el análisis de las aguas se valora el número de colibacilos que se encuentran por c. c., en el aire es el sheptococo hemolítico el que sembrando el aire espirado por la tos, el estornudo o el que normalmente se respira, puede contener sheptococos en número que sirve para calificar y descubrir por el concepto bacteriológico de la ventilación, la garantía del conocimiento de las grandes contaminaciones del aire que respiramos y la necesidad de asegurar su desinfección por los compuestos de projúleno y sus derivados, en los locales o habitaciones y en los grandes centros de reunión (casinos, cines, teatros, internados, etc. etc.).

DR. A. VALERO

(Continuará)

BUZÓN DEL PÚBLICO

**POR EL BUEN NOMBRE DE JACA**

En muchas capitales españolas, según la prensa, se ha desencadenado una enfermedad, pero de tan malignos caracteres que ha obligado a la Autoridad a poner cortapisas mediante los procedimientos más adecuados.

Tal enfermedad ha hecho su cuna también en Jaca, y es de suponer se tomarán algunas medidas para atajar el mal.

Me refiero al llamado «gamberrismo» callejero.

De las ocho de la tarde en adelante casi todos los días festivos, circulan por las calles de nuestra ciudad ciertos grupos de jovencuelos que lanzan al aire las más estridentes voces de un canturrear de «cencerrada», amén de la prosa que en muchas ocasiones es soez e impropia de los que se precian haber sabido alguna vez el camino de la escuela.

A mi juicio debe hacerse la consiguiente advertencia para evitar estos hechos que, si en efecto no son de un mal mayor, son desagradables al oído de muchos ciudadanos.

FRANCISCO RARO

# Jaca 1949

En el capítulo de llegados estos días, he de citar, a la familia Mateos-Iguácel, con su tío el notario de Barcelona, don Manuel Solano; a los recién casados, Santos Lardiés y señora; al general Coco, luego de su estancia en la ciudad condal; Paco Navarro; doctor Sanguino, Pepe Luz, y lamentaré, ahora y siempre, que alguno haya escapado a mi vista o recuerdo. Y se fué hace unos días, en misión especial de su carrera a la Guinea-española, el Juez de Instrucción de este Partido, don Rafael Galbe.

Las solemnidades de la Semana Santa, han tenido gran brillantez con las nuevas procesiones del Silencio y del Encuentro ya comentadas en el número anterior, aunque más merecieran. Las visitas a los Sagrarios, demostraron que los templos son pequeños ya; las calles, estrechas, y la Mayor, ha dejado de serlo, para pasar a la categoría de travesía. Habrá que pensar en trasladar el paseo tradicional por ella, a la gran Avenida de Primo de Rivera, y es que Jaca ha crecido de modo tal, que en muy pocos años, media docena, ha duplicado su población y todo nos es pequeño.

Los cultos en la Catedral, con asisten-

cia del Ayuntamiento y de numeroso público, como siempre de solemnes; y la procesión del Santo Entierro, como de gran ciudad y con las calles repletas de espectadores que con respeto veían el vistoso desfile.

Los comercios, con sus novedades expuestas, mereciendo mención aparte, los Almacenes San Pedro, S. A. con una exposición de muy buen gusto y tan variada como interesante; la casa Duranco, mostrando ricos muebles; la de Ara, con sus artículos de piel y viaje; en la de Alfonso Moreno, Balanzas automáticas, molinos, cafeteras exprés, y esto, dicho sin participación de nuestra Administración, pero aquí se hace justicia. Y para completarla, diremos que la iglesia de Santo Domingo, por haber sido pulverizada su atmósfera con el producto Salubrina, era de notar el aroma y ambiente puro que se respiraba, cuando otros años, a causa del gentío, menor aún que en éste, la estancia se hacía molesta por el aire viciado, que se llegaba a hacer irrespirable.

Y llegadas las Pascuas, que te deseo muy felices, lector, han comenzado las fiestas profanas, con una cena-baile en el Restaurante Vivas; bailes en los Casinos, y cine, cerrado durante toda la semana.

Y en el fútbol, como la semana pasada, que quedamos empatados, al perder

en Sabiánigo y ganar en Jaca, aunque para la clasificación no sea así lo del empate, y si el del domingo, con los chicos de casa y a 2 tantos. No vimos reformas ni arreglo en el camino, acaso por los días festivos, pero esperamos y deseamos que continúen.

Cuarenta y siete alumnos de Pau, estuvieron el lunes, siendo acompañados por nuestro Alcalde, visitando la Universidad, y Catedral, saliendo para su destino.

Y el Excmo. señor Gobernador de la Provincia, también fué cumplimentado por el señor Lacasa a su paso para Candanchú, en unión de su señora, y la hija del Coronel señor del Valle, ascendiendo en el telesquí y visitando San Juan de la Peña, quedando encantado de su doble visita.

Y el martes, se conmemoró la fiesta de la Unificación. De la U-ni-fi-ca-ción futbolistas jaqueses. ¿Cuándo podré usar en mis prismáticos, los cristales iguales?

Salieron ayer, para Vigo, los señores Senra-Valle con el fin de pasar con sus hijos una temporada.

En visita de inspección está en Jaca el general de Ingenieros señor Fauquié.

Como nota necrológica, el fallecimiento de doña Joaquina Giménez, viuda de don Dámaso Gracia, a cuyos hijos y familia toda, expresamos nuestro sentimiento.



LA SEÑORA

## Doña Joaquina Giménez Deltiempo

VIUDA DE DAMASO GRACIA

Falleció en esta ciudad el día 16 del corriente, a los 71 años de edad

bajo los Mantos de la Virgen del Pilar y Santa Orosia, después de recibir los Auxilios Espirituales

E. P. D.

Su Director Espiritual R. P. Hermenegildo de Fustiñana.

Sus apenados hijos Antonia, (Josefa, Emilia y Joaquina ausentes) Dámaso y Luis; hijos políticos Pedro Eizaguerri, (Lino S. Barragán y Amador Iglesias ausentes) Ascensión Rapún y Auda Rapún; nietos y demás familia

Al comunicar a todos sus amigos y relacionados tan sensible pérdida, les ruegan una oración por el alma de la finada y la asistencia a las MISAS GREGORIANAS, que darán comienzo el día 22 del actual, a las ocho de la mañana, en la iglesia del Carmen, favor que agradecerán sinceramente

Jaca, Abril de 1949

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Jaca, ha concedido las acostumbradas indulgencias.



Escaladores de la Escuela Militar de Montaña, en el Desfile de la Victoria, celebrado en Madrid

HABEIS regresado, amigos. Ya estais de nuevo entre nosotros. Todos los retornos tienen mucho de triste y dulce a la vez. Quién sabe, quizá sea esta misma tristeza la piel que envuelve el fruto de nuestra nostalgia de soldados. Pero vosotros volveis llenos de sonrisas y aplausos, coronadas vuestras frentes por laureles invisibles.

Yo os envidio, amigos. Paseasteis, por una cordillera de rascacielos y valles de asfalto, la luz exacta de nuestro Pirineo; la llevabais ardiendo en vuestros ojos y en vuestros rostros. Caminabais cantando, —vosotros que sabéis de la canción de los vientos gigantes— rectos, vuestra mirada hundida en lo azul, y, en vuestros labios, que tantas veces mordieron el tallo de la Flor de las Cumbres, dibujábase una extraña seriedad religiosa. Firmes, compactos, marciales; así ibais vosotros, centinelas de los flancos de España que sabéis velar, en las noches íntimas cara a las estrellas dolientes.

Y habeis regresado de nuevo vencedores del combate difícil de la Paz, victoriosos en esa lucha cotidiana de gatillos dormidos, entre tanto las armas descansan.

JOSÉ M.<sup>a</sup> DE QUINTO

## “COPA PRIMAVERA”

La AGRUPACION y el FERRENAL hacen tablas a dos tantos. (2-0)

Al fin, hemos visto jugar a la Agrupación. Cada cosa en su punto. Nada nos dice el resultado de lo sucedido este último domingo. Vimos un Ferrenal desorientado, naufrago, frente a una Agrupación llena de aciertos y consciente de lo que hacía. Si señores: nos gustó la Agrupación, tanto en su dureza como clase de juego. Dos interiores —Domingo e Isábal— batalladores incansables, subiendo balones difíciles, y disparando, además, con fuerza y acierto. La línea media sin un fallo. Y, luego, bajo el marco, ese Arenas providencial, valiente, decidido y seguro.

El primer tiempo, dominio absoluto de la Agrupación que hilvana buenas jugadas, dando ocasión, a Bretos, de lucirse. Pacheco, bien en la defensiva, y Royo —que saca un gol con la cabeza— se multiplica para contener el empuje adversario. Arenas, en una gran estirada, detiene un espléndido tiro esquinado de Cid, y la tarde se llena de aplausos. Pero la Agrupación se hace dueña del campo, y solo sus jugadas acusan peligro. Por fin se produce el primer gol. Manzano tira suave un golpe franco, y Domingo cambia muy bien con la cabeza, cogiendo descolocado a Bretos. El segundo tanto lo consigue Reverte en un peloteo a los cuatro minutos de comenzado el segundo tiempo. A partir de aquí, parece todo decidido a favor de la Agrupación, pero cuando quedan diez minutos para acabar,

Serrano, marca ante las delirantes aclamaciones del público, el primer gol ferrenalista. Momentos de emoción en que se juega a un tren fantástico. El Ferrenal se recupera, volcándose hacia la meta contraria, y, a los pocos minutos, Cid, en una jugada personal, de uu tiro raso y esquinado, marca el segundo gol, el del empate. El campo parece derrumbarse por los gritos y aplausos. Pero el pito del árbitro, señala el final del encuentro.

Los equipos alinearon así:

AGRUPACION: Arenas, Covarrubias, Sanchez-Cruzat; Cajal, Manzano, Ramiro; Reverte, Domingo, Barberá, Isabal y Esteban.

FERRENAL: Bretos, Pacheco, Nasarre; Pepín, Royo, Biscós; Joselete, Pichi, Cid, Serrano y Barlés.

5.º

Silenciamos los lamentables incidentes habidos, por harto desagradables y carecer en absoluto de deportividad.

## Tratamiento quirúrgico de la Estenosis de la Aorta

(Exclusivo para AYER Y HOY)— En el servicio de Cirugía Vasculard de Crammer de Viena, se viene practicando el tratamiento quirúrgico de la estenosis de la aorta, resecaando la posición estenosada y anastomosando los cabos, por medio de una rotura. Durante la intervención, la aorta fué pinzada transversalmente por encima de la estenosis, quedando el organismo sin circulación por debajo del punto en que la arteria fué pinzada. Esta situación en el hombre, puede mantenerse como máximo 20', sin que tejidos medulares y órganos parenquimatosos, sufran daño irreparable.

Posteriormente, se proyectaron películas en tecnicolor de la Escuela de Crafoord de Estocolmo sobre Estenosis arteriales y extracción de cuerpos extraños del corazón y grandes vasos.

Viena  
M. LÓPEZ BELIO

## ARTE Y BELLEZA



ELIZABETH WHITTINGTON

La primerísima bailarina sobre patines del espectáculo FANTASIA sobre hielo.

## La fantasía de una Fantasía

El viaje, fué de horas a Zaragoza. ¡Qué postín se dá uno viendo que se dice en la Prensa que viaja! ¿Que todos, no? Pues yo sí, y por eso lo digo. Como digo, el placer que se siente saludando a los buenos y muchos amigos que por allá se conservan, y que Dios me los conserve.

Con uno de ellos, estaba yo en un bar y «alumbrado», al ser Luz mi acompañante, siendo este el último toque que le doy al chistecito, cuando acertó a unirse a la peña, que ya era de varios, otro amigo que sintió satisfacción doble al verme, ya que quería haberme llamado por teléfono, para pedirme un favor. Resultó ser, el empresario al que nada arredra, y que lo mismo lleva por España «fieras», que guapas. En esta ocasión, en el teatro Principal, presentaba el espectáculo «Fantasía sobre el hielo» del que cabe decir, ha sido de tal éxito, que ha prorrogado por dos veces su actuación, a teatro llenó y... a 35 pesetas butaca, lo que permitió hacer una media de 40.000 pesetas diarias ¡eso son medias, y no las de cristal!

Hablamos de la fantasía de la Fantasía, y mi amigo Colsada, el dicho, y dichoso empresario, me invitó a presenciar el espectáculo desde el escenario, previa autorización del buen amigo Anadón, que es un Angel, y que explota el municipal coliseo. Vi la pista y me di gran pisto, que no todos los que son, estaban, aunque hubieran estado sino por el goal-keeper, vulgo, portero. (Y eso, que no me gusta el fútbol). Me enseñó la gran maquinaria que produce el frígido cristal, y me mostró la serie de bellezas que eran algo serio. Entre ellas, descollando, a la primera bailarina; a Elizabeth Whittington, así con tres tés, «dansant» maravillosamente, con patines. Hablamos, y proyectamos traer a Jaca el numerito. Yo di, con permiso de la Junta de «La Unión», las mayores facilidades. Todo era cuestión de tirar los tabiques de 1.80 metros del escenario, para hacerlo patinable; llevar las máquinas de Diego y de Roldán, para hacer el «piso», y entre ellas, y la frescura de bajo cero que es corriente en dicho recinto, gracias a la corriente que nadie sabe su procedencia, sólo quedaba tratar del porcentaje a cobrar, ya que el lleno se mascaba como un chicle, al no costar la butaca más que 10 duros, sin derecho a llevársela a casa. Pero, cuando ya parecía estábamos ha-

blando de fútbol por aquello de llamar al 11 y discutir sobre lo que diría el 11, siendo el 11 el número del teléfono de Tramullas, la Elizabeth, que estaba sin decir palabra, habló con el Representante, y éste, en su nombre, nos dijo no convenía el viaje, por tener que venir para Semana Santa y no ser a propósito la fecha. Todo se vino abajo, menos Elizabeth que se vino arriba, conmigo, y aunque sin patines, con simpatías; y ahí la tienes lector, en nuestra galería de bellezas dedicando las tuyas, a AYER Y HOY, pensando en venir después de mañana, cualquier día. Algo es algo. Ya no podremos decir que no la hemos visto, en Jaca. ¡Ay! Si yo tuviera carta blanca para contratar «gente»; el escenario lo permitiera, tuviéramos nutrida orquesta, buenos decorados y mejor guardarropía (y encargado) y la butaca se pudiera adquirir por 4 ó 5 pesetas, ¡lo que íbamos a ver! Pero, así, como estamos, para rato estamos. ¿Cuánto tiempo ha pasado sin ver una compañía? Anadón, Colsada; ¿por qué no nos echan una manita y hasta un «manito»?

D.

## Nuestras reformas

Si, lector, somos así, y no podemos ser de otra manera. Nuestra «niña» está en pañales y ya queremos ponerla de falditas al mes de su nacimiento; y no será de extrañar, ni tanto así, que a los cuatro, la vistamos con traje de noche. Todo ha de consistir en que haya «tela».

¿Verdad, lector, que nuestra obrita no te disgusta? Más claro; que por eso y para eso somos de Aragón; ¿verdad que te gusta? Pues, a nosotros, también presentarla cada día mejor, y como la pobrecita se ahoga en sus vestiduras tan estrechitas como apañaditas, no le caben adornos (clisés), ni entretenimientos (crucigramas), ni chistes, ni culinarias, ni modas, ni mucho de lo que queremos y no podemos hacer que luzca la «nena», y además, ¡ay! cuesta decirlo, pero, más «cuesta» el callarlo; de no haber anuncios, la quiebra se masca; y como si hay anuncios, no pueden haber muchas cosas, desde el próximo número, y para que quepa todo, le daremos un nuevo formato que será, a no dudar, del agrado de los lectores. Dedicaremos también información de y para los pueblos, de temas que han de interesarles.

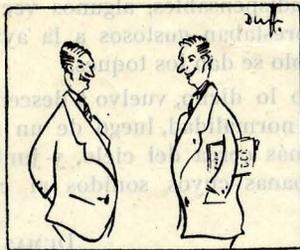
Aquí no se persigue, ni se ha pensado en el «negosi», pero tampoco, en vivir de milagro. Si un día los ingresos llegan a ser mayores que los gastos (Dios lo haga), los beneficios se fundirán en plomo para letras, y en cinc para fotograbados, y en papel, para que nuestra AYER Y HOY esté en consonancia con el crecimiento de nuestra ciudad, que lo hace vertiginosamente. Y si ésto y lo otro y lo demás allá ha de mantenerse, precisa la ayuda de todos; de los suscriptores, aumentando en número y no molestándose en enviar el suyo, una vez leído a tal o cual pariente. Nosotros, que tenemos este servicio muy bien montado, lo haremos gustosísimos, evitando esas molestias. De los comerciantes, aportando su nombre en nuestras listas, y sus anuncios, que cumplirán el doble fin de su propaganda y de nuestro apoyo. De los futbolistas, porque, si muy complacidos dedicamos una página a su comentario, lo menos que merecemos es que nos lean, pero cada cual en su fascículo. Y en fin, todo jacetano o amante de Jaca, creemos tiene la obligación moral y material de prestarnos su ayuda y procurar la propagación de AYER Y HOY. ¿Estamos? A 21 de Abril. Veremos lo que podemos decir el 21 de Mayo.

Otra innovación será, la de acabar con tanta camelancia de firmas, (iniciales y pseudónimos), puesto que en nuestras columnas no se dice, ni se dirá, nada que signifique tirar la piedra y esconder la mano. No es cosa de que, como ya ha ocurrido, escriba F. R. (don Félix Royo) y haya quien pregunte si es Francisco Raro. Y no sería raro, que hoy que escribe Raro, creyeran es Royo. Se acabó: cada cual con su color; que es decir, por lo menos, con su inicial de nombre, y él, o los apellidos, así, como vimos en el número anterior: a Almagro, con «Patatas», lo que siempre hace bien. Unicamente quedarán como jeroglíficos los crucigramas, y como anagramas, o pseudónimos, los de los dos redactores que tienen secciones fijas y varias, que no siendo más que dos, fácil es, saber, a quiénes pertenecen, evitando tanto desgaste del apellido.

Y como en la constitución de Sociedades, y para final, diremos: de Quinto, firmará: Josema y 5.º y Dumas, firmará: Masdú, Fran Du La y

D.

Suscríbese a AYER Y HOY



Nota de humor, por Dumall

— Estudio lucha libre por correspondencia.

— ¿Y eso?

— Quiero aprender a discutir de fútbol más deportivamente...

## Lo cierto es

que cuantas personas, y fueron cientos, visitaron los Pasos en la iglesia de Santo Domingo, se dieron cuenta del aroma exquisito y pura atmósfera que se respiraba, gracias a la

## SALUBRINA

De venta en farmacias

## Impresiones de un viaje a Granada en Semana Santa

Es anacrónico nuestro atuendo deportivo en el ambiente cosmopolita de Barajas, en esta mañana primaveral. Luego, en el interior del Bristol tendremos que dar explicaciones a esas parejas de jóvenes ingleses y a un grupo de señoras sud-americanas que con nosotros y algunos deportistas madrileños completan el pasaje del avión.

Para ellos Andalucía es sol y saetas, Semana Santa y cielo azul, ferias y manzanilla, pero la propaganda no les ha hablado de sierras y de nieve, que solo conocen a través de la policromía —hecha anuncio— de los grandes centros invernales suizos o franceses.

Cuando la Penibética surge como un espejismo violento en el horizonte próximo, sus ojos y expresiones son de asombro y emoción, y diríamos que están a punto de no dar crédito a lo que contemplan.

Hemos pasado ya Jaén con la simetría de sus campos de olivares y volamos sobre la dura serranía que rodea a la vega granadina.

Buena defensa natural la de este antiguo Reino, por el que derramara lágrimas de mujer aquel que no supo defenderla como hombre.

Granada. Lento caminar de historia en las páginas medioevales de la Reconquista, desde las bravías tierras astures o aragonesas.

Noventa minutos de vuelo desde la Capital cuando la Edad contemporánea cede el paso a la que se ha dado en denominar atómica.

Después... ¡Quién sabe! El mundo pierde en distancia lo que gana en técnica y progreso.

Estamos sobre la Ciudad. El Sacromonte. El Albaicín. La Alhambra. Hasta aquí parece llegar el perfume de sus flores. Los jardines del Generalife. Que escenario natural mejor, para una fantasía oriental en tecnicolor. Si un nuevo Irving escribiera para el cine, pronto veríamos a María Montez como heroína de un nuevo «Cuento de la Alhambra».

La Capital está en fiesta.

Suiza no tendrá como Murcia, Angéles o Dolorosas como las de Salzillo; ni el tipismo de las procesiones sevillanas, a las que enriqueciera el arte de Montañés; o tal vez la imaginaria local no esté a la altura de las que legara Gregorio Hernández a las viejas ciudades castellanas de Zamora o Valladolid.

Pero hay en cambio, aquí en Granada, algo tan propio y espectacular como no podremos encontrar en parte alguna.

La Cofradía de la Virgen de las Angustias, de Santa María de la Alhambra, y la del Cristo del Consuelo, mejor llamada «de los gitanos».

Túnicas moradas y sencillas, sin música, ni trompetas, con el solo apagado del redoble de un tambor cortando el silencio emocional.

Este Cristo pálido y expresivo es una nota de austeridad y penitencia tras el brillante desfile de Nuestra Señora de la Esperanza a la que dan guardia Nazarenos con túnica de seda verde, y Camarera de honor ataviada con la clásica mantilla.

Era ya la medianoche cuando por la Carrera del Darro, subía lentamente hacia el Sacro. Uconte, la imagen del crucificado, mientras la pirotecnia de las bengalas y el resplandor de las hogueras daban al Cortejo un aspecto impresionante y espectacular.

Morenos de verde luna, como diría Lorca, los cofrades avanzan lentamente por el camino sinuoso, esmaltado aquí y allá en su peregrinar por los lamentos cálidos y profundos de las saetas cuyos ecos parecen alargarse, —hechos eco y oración—, hasta las nevadas cumbres y más arriba hacia Dios.

Nota típica y exclusiva, no preparada para espectáculo y atracción de turistas, como escribía un periodista local, sino manifestación espontánea y genuina del fervor popular que ofrece el jue-

go de luz y su ardiente fé a la imagen de su veneración.

Es esta procesión con la de La Alhambra el exponente más puro de la tradición granadina.

Y ambas tienen como mayor mérito el que les proporcione como diría Unamuno «el formar parte del paisaje».

(De nuestro redactor JOSÉ M.<sup>a</sup> DUMAS, antes PEPEDUSI)

FERRETERIA  
CHOCOLATES

## Juan Lacasa y Cía.

Mayor, 17 JACA

## El hombre del día

Es guapetón y buen mozo con cierto aspecto de inglés, no sé si nacido en Huesca, en Ayerbe, o Biscarrués.

Vino desde Panticosa como en Jaca es bien notorio y aunque de salud rebosa estuvo en un sanatorio.

Hace latir corazones y echar profundos suspiros adivinando en un tris lo que has cenado o comido.

Canta jotas y flamenco; toca muy bien la guitarra y cual un bonaerense tiene afición a la "farra"

Cuenta con una heredera. A y B, sus iniciales. Cual un Obispo, hace "curas" y al mismo tiempo, hace reales.

MASDÚ

CARNECERIA  
Y  
TOCINERIA

## Isabel Bayona

JACA

FERRETERIA  
DROGAS  
PERSIANAS  
APARATOS DE RADIO  
AL CONTADO Y PLAZOS

## Pedro Villacampa

Porches del Mercado - Tel. 145  
JACA

## Suenan las campanas

(Viene de la primera página)

alimentos están por las nubes, el los podrá alcanzar más fácilmente que los que nos «arrastramos» a sus piés. Lleva 28 años de Sacristán y piensa serlo con las cifras al revés, en cuanto a los años, no, en cuanto a las pesetas diarias... Me intereso por algo que ha llamado mi atención alguna vez: la banderita blanca que ondea sola, próxima a la torre, y me alegro de preguntar su significado, porque tiene un poquito de curiosa, interesante historia.

El Romero mayor de Santa Orosia, compra el paño, la víspera de Jueves Santo, y se deposita en el Sagrario del Monumento del primer templo, sobre los corporales, y encima del paño, el Copón con la Sagrada Forma. Allí permanece hasta el día siguiente, que, una vez vacío el sagrado lugar, se lleva el Sacristán para guardarlo hasta el 3 de mayo, festividad de la Santa Cruz.

Dicho paño, de lienzo recio, blanco, mide un metro por setenta centímetros, aunque por la distancia que de él nos separa, lo apreciamos bastante más pequeño. En el día antes señalado, al amanecer, acuden con el Romero Mayor, otros cinco, junto con el albañil señor Piedrafita, los que, en unión del Sacristán, luego de cortar un trozo del paño para dejarle dos puntas, suben al campanario, el albañil, cambia el del año anterior por el nuevo, y del trozo sobrante, se hacen tantos como los presentes, repartiéndolos. Y allá, arriba, viene el desayuno de anís y torta, dejando la nueva «veleta» colocada para «ahuyentar las malas nubes».

Para lograr evitar ese peligro, se toca, también, «a nuble». Antes, no hace mucho tiempo, luego del toque, si la tormenta descargaba furiosa, se exponía a Santa Orosia en la lonja mayor, sacándola de su altar con el Sacristán de la Hermandad, el portero y los serenos, más el capellán de Santa Orosia; esto, si era de noche. De día, además de los

fijos e indispensables, algunos vecinos que se prestaban gustosos a la ayuda. Ahora, solo se dan los toques.

Y oído lo dicho, vuelvo a descender hasta la normalidad, luego de un rato pasado más cerca del cielo, y junto a las campanas cuyos sonidos al cielo llegan.

DUMAS

CARAMELOS  
BOMBONES  
+ DULCES +

## CASA ECHETO

PORCHES, 4

TELEF. 80

+ J A C A +

## Con prismáticos "Agrupferre"

Bajamos al Campo, cual si fuéramos observados: muy «airosos» y satisfechos, pues que nos congratula la ver a la gente feliz, y en este pasado domingo, todos reflejaban bienestar, con cara de Pascuas. Y los imparciales, ante el encuentro que iba a tener lugar; y los liberales, que iban solos, sin depender de nadie; y los heraldos, que anunciaban el éxito cual si lo vieran; y, en fin, hasta los «Ferre», todos teníamos al portero de la «Agrup» en los ojos, al llevarlos llenos de arenas. Dos amigos, me insinúan si soy o no, partidista, cuando torpe de mí entiendo de fútbol, como el primer día que vi volar el balón. Tuve que decir a uno: Azcón él lo que quieras, que es un pelmazo. Y va, y nos habíamos dejado las localidades en casita. Que si el 132; que si el 321, que si no encontramos a Bescós, que fué el dante de los papelitos. Que dónde está Bescós; y un guasón me dice, que ¡en la Garcipollera! Que nos sentamos en pleno ambiente «Ferre»; que nos echan, aunque con flnura; que nos da Bescós, al fin, otros papelitos, y que nos toca ir entre los «agrup». Y tan contentos como antes. Lo que puede el ser mitad y mitad, futbolísticamente hablando ¿eh? Echamos una mirada en derredor, y como si hubiera estado trabajando Olivier por allí; todos soldados. Allá arriba, el tendido de los sastres, con gran entrada eclesiástico-militar, pero sin graduación: los simpáticos seminaristas, y todos los quintos, menos el que está a mi vera. Estoy por irme, antes de comenzar el partido. Hay un enorme orfeón, que cual gran espejo facturado, está «siempre de canto»; y como la letra es «el Ferrrenal ganará» yo me dije: pues, ya ¿para qué aguardar? Y la cosa es, que el Destino reserva grandes sorpresas. Un gol... otro gol... y los 2 «agrupados». Me quedé; y me quedé como los «Ferre», de piedra. Y no lo digo por la que tiraron al árbitro desde... allá, cosa que no merece más que un calificativo: digo, o decía, que me quedé de piedra como los «Fe-

rre», porque, hasta el aire se paró. Ni pitos, ni flautas, ni cuplets. Y cuando luego del descanso en el que me di cuenta de estar cerca de un naranjo mixto, que dió naranjas y limones, cuando solo faltaban diez minutos de juego, el Destino se hizo «Ferre» y tras un tanto, vino otro tanto, y otro tanto ocurrió con los afónicos, que recobraron la voz y el voto, y todo el aire almacenado y la angustia que oprimía los pechos, salió y se convirtió en una alborozada alegría que si se admitieran adjetivos, no se acabarían estas impresiones. Mientras «el calor» del triunfo se manifieste así, todo irá bien. Lo malo será, si... Hay que pensar que todos somos de Jaca y buenos deportistas, aunque haya catalanes y quién como yo, no entienda ni de «Arbitrios», como decía, muy hinchada, una «hincha» soplando al subir la cuestecita tan empolvadita. Para otro día tan «airoso», propongo el alquiler de guardapolvos. Será un buen negocio.

## EL CRISTO YACENTE

Crespones que estáis de luto, - húmedos paños de tela desgarrados en girones - de incommensurable pena.

Luces, mortecinas luces - de cirios, hachas y velas, que vertéis, desconsoladas, - vuestras lágrimas de cera.

Firmamento acongojado, - que amordaza a las estrellas con sus transparentes nubes - porque no se oigan sus quejas.

Noche apagada y oscura, - noche triste, noche seria, noche lóbrega, cargada - con los lloros de su niebla.

Congojas, pesar, dolor - el alma sufriendo espera, ahogando contra su pecho - el grito de su tristeza.

Silencio, al suelo, ya pasa. - ¿Quién es?.. dejad que le vea. Es mi Dios, Jesús y muerto... - y cayó sin vida a tierra.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ-CRUZAT